

**VII JORNADAS DE INSTITUTOS HISTÓRICOS DE ESPAÑA
BURGOS, 2013**

**EL CUADERNO DE EJERCICIOS DE GEOGRAFÍA
ESPECIAL DE ESPAÑA DE UN ALUMNO DEL
INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS DE
MADRID EN 1912.
UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS**

Leoncio López-Ocón

Instituto de Historia- Centro de Ciencias Humanas y Sociales-CSIC

EL CUADERNO DE EJERCICIOS DE GEOGRAFÍA ESPECIAL DE ESPAÑA DE UN ALUMNO DEL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS DE MADRID EN 1912. UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS *

Uno de los logros más visibles de la renovación de la educación geográfica que se produjo en las aulas de bachillerato a principios del siglo XX se manifestó en la elaboración de diversos atlas escolares. Este material no ha sido aún bien estudiado por los historiadores de la ciencia y de la educación en nuestro medio académico, a diferencia de otros.

En esta comunicación se pretende alcanzar un triple objetivo. Por una parte presentar las características de un atlas de geografía especial de España producido por uno de los profesores del Instituto del Cardenal Cisneros, el catedrático de Geografía e Historia, José Esteban y Gómez. Por otro lado llevar a cabo una contextualización de su producción. Finalmente efectuar una somera valoración de su importancia pedagógica.

Pero antes de abordar cada una de estas cuestiones quisiera destacar que este singular objeto científico y educativo, revelador de la articulación existente en la sociedad española de la década de 1910 entre geografía y educación, surgió ante nosotros al desarrollarse el programa de I+D CEIMES, financiado por la Comunidad de Madrid (López-Ocón 2011; López-Ocón Y Ossenbach 2012).

El contexto de producción de un atlas escolar

Entre el 3 de diciembre de 1910, año que en otros lugares he calificado de “annus mirabilis” de la ciencia española (López-Ocón 2007:70), y el 7 de marzo de 1911, diversos periódicos y revistas se hicieron eco de la aparición de un singular libro que no era común en el panorama editorial. Alguien con las iniciales E.B.M. que resultaba ser Eugenio Bartolomé y Mingo, el director de *La*

* Este texto se inscribe en el marco del proyecto de investigación *Educación “integral” para los jóvenes bachilleres: cambios promovidos por la JAE en la enseñanza secundaria (1907-1936)* [HAR2011-28368], financiado por la Secretaría de Estado de Investigación del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

Escuela Moderna, una de las revistas más importantes para la historia de la educación española e hispanoamericana, (Montes 2003), reseñaba la obra así:

“En forma apaisada y elegantemente presentado con todas las galas del buen gusto, nos ofrece un hermoso y bien pensado trabajo geográfico el laboriosísimo profesor de esta asignatura en el Instituto arriba mencionado.

Precede a la obra un concienzudo prólogo, en el cual justifica la necesidad y la importancia del estudio de la Geografía en todas partes, señaladamente en nuestro país, empezando por el estudio de su suelo en su integración geológica, orográfica, hidrográfica, mineralógica y meteorológica, para deducir en consecuencia la riqueza del país en producción mineral y vegetal; su estado político, histórico y administrativo en lo económico, judicial, eclesiástico, militar, marítimo y universitario; cultura popular y analfabetismo; población española y su modo de ser en lo heráldico, monumental, pintoresco, regional y colonial; terminando con el estudio de la Guinea ecuatorial...

Penetrado el culto profesor Sr. Esteban y Gómez de que la intuición sensible es la base en que radica todo conocimiento real y positivo, pone a disposición del alumno una colección de 30 cartas geográficas magistralmente hechas, dibujadas con todo primor, e intercalando en ellas notas, cifras, signos, datos; en suma: todo cuanto se necesita para formar en lo posible concepto claro de esta materia, ya que no pueda hacerse el estudio en vivo viajando y observando los fenómenos en donde se verifican”.¹

Ese “laboriosísimo” profesor, nacido en 1833 se había formado en las aulas de la Universidad Central durante la década de 1860, en la que obtuvo el título de doctor en Filosofía y Letras.² Inició su actividad intelectual en la década de 1870 ejerciendo como crítico musical de la *Revista Contemporánea*, vector del positivismo en España.³ Durante largo tiempo simultaneó su labor

¹ E.B. y M [Eugenio Bartolomé y Mingo], reseña de *Atlas de Geografía especial de España*, para el estudio de esta materia por los alumnos de Institutos, Escuelas y demás centros de enseñanza. Su autor es D. JOSÉ ESTEBAN Y GÓMEZ, catedrático numerario de Geografía e Historia en el Instituto del Cardenal Cisneros.- Madrid, 1910. Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, nº 5, *La Escuela Moderna*, 1 enero 1911, págs. 79-80. Otras noticias sobre este Atlas aparecieron en “Notas bibliográficas” del *Heraldo Militar* de 3 de diciembre de 1910 y en la entrada “Libro notable” de *El Liberal* de 7 de marzo de 1911.

² Archivo Histórico Nacional, Universidades, 806, expediente 2 [1864-1867]; Universidades, 6497, exp. 11. [1864-1876]

³ Ver por ejemplo “Un acontecimiento musical. Representación de “La hija de Jephté”, [de Ruperto Chapí] en el Teatro Real, *Revista Contemporánea*, junio-julio 1876, tomo IV, pp. 113-121. La ópera se estrenó el 11 de mayo de 1876. La crítica fue firmada el 17 de mayo; “Crónica

musicológica con sus clases como profesor del Instituto del Cardenal Cisneros, primero como profesor auxiliar, nombrado sin sueldo en 1870, y por concurso en 1877, y ya en el período de entresiglos, fue ascendido, a catedrático de Geografía e Historia, jubilándose en 1918⁴.

Desde 1903, al implantarse el plan de estudios impulsado por el ministro conservador Gabino Bugallal, uno de los más longevos en la historia de la enseñanza secundaria española pues estuvo vigente hasta 1926⁵, José Esteban y Gómez impartía durante tres horas semanales cuatro asignaturas: Geografía general y de Europa en primer año; Geografía especial de España en segundo año; Historia de España en tercer año e Historia Universal en cuarto año.

Ese veterano profesor, que se comprometió con la cultura liberal durante el Sexenio democrático tras haber iniciado su formación en seminarios castellanos durante la época de Isabel II, diseñó específicos instrumentos didácticos para cada una de las asignaturas que impartió en el último tramo de su carrera docente. Así para la Geografía general y de Europa elaboró el correspondiente programa y un manual, cuya tercera edición publicó en 1918⁶. Pero la asignatura a la que dedicó mayor esmero fue la de segundo de bachillerato: la de Geografía especial de España. El programa comprendía 39 lecciones agrupadas en una lección preliminar y cuatro secciones: España

musical. La *Estrella del Norte* [de Meyerbeer], en el teatro de la Opera, y los conciertos en el Circo de Rivas”, *Revista Contemporánea*, 30 marzo 1877, tomo VIII, pp. 247-256.

⁴ Más información sobre su trayectoria vital en *Instituto de Enseñanza Media. Cardenal Cisneros. I Centenario (1845-1945)*, Madrid, 1946, pp. 77-78 y 137-137 donde se señala que “estudió cinco cursos de Humanidades y Filosofía en los Seminarios de Sigüenza y Toledo y dos cursos de Sagrada Teología en la Universidad Central”. Agradezco a Carmen Rodríguez Guerrero que me llamase la atención sobre este texto.

⁵ Una relación de materias de los planes de estudio que componen el bachillerato (1836-1970) en Gómez 1985 en anexo I: 279-316. Los cuadros horarios de los planes de estudio que componen el bachillerato (1836-1970) en *ibid.*, anexo II: 317-349.

⁶ *Programa de Geografía General y de Europa* por D. José Esteban y Gómez, catedrático numerario de esta asignatura. Adaptado al texto del autor, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 42 Preciados, 1912. En la primera lección dedicada a cuestiones preliminares se exponía el concepto y plan de la geografía definiendo a la ciencia geográfica como “la ciencia que tiene por objeto el conocimiento de la Tierra considerada en sí mismo y con relación al hombre”. (BNE VC/911-35). En 1918 el impresor Velasco, con domicilio en marqués de Santa Ana, 11 duplicado, editó la tercera edición de sus *Lecciones de Geografía general y de Europa* con una llamada de atención del autor en la que señalaba que había que esperar al final de la *gran guerra* “para formular el plan completo de la *Sociogeografía* con los mapas y gráficos políticos correspondientes de todas las Naciones y Estados del mundo, que hoy se hallan en el más crítico período de su transformación político-social.”.

física (8 lecciones); España económica (7 lecciones); Geografía política (4 lecciones) y Geografía descriptiva (19 lecciones).

El programa se cerraba con una advertencia en la que se señalaba que los alumnos que cursasen esa asignatura, - cuya edad debía de estar en torno a los doce años- , tenían que presentar en el acto del examen “los trabajos de *ejercicios gráficos* adaptados a nuestro ATLAS DE GEOGRAFÍA DE ESPAÑA”.⁷

Este era el *Atlas* elogiado por el director de *La Escuela Moderna* Eugenio Bartolomé y Mingo. José Esteban y Gómez, su autor, según expuso en un prólogo fechado en Brihuega el 7 de septiembre de 1910, lo concibió a modo de ensayo para cubrir una laguna en el sistema educativo como era la carencia de Atlas adecuados a la enseñanza de la geografía especial de España, a diferencia de los muchos que había para el aprendizaje de la geografía universal, algunos de calidad. Estaba formado por 30 mapas que ofrecían una amplia y multidimensional representación gráfica del país con el objeto de que profesores y alumnos profundizasen “en el estudio geográfico de España en sus diferentes aspectos y relaciones”.

Para su elaboración José Esteban y Gómez movilizó una ingente información dispersa “en libros, revistas, folletos y documentos de todo género”. Y procesó mucha información estadística elaborada por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, -cuestión sobre la que volveremos más adelante-, cuyo jefe de estadística al crearse el ministerio en 1900 fue Fernando Araujo Gómez (1857-1915), catedrático de francés en el Instituto del Cardenal Cisneros, y compañero de claustro de José Esteban y Gómez.

Cabe considerar además la publicación de este atlas escolar como un colofón de un movimiento, poco conocido hasta ahora, de renovación de la enseñanza de la geografía que se produjo en la primera década del siglo XX, en el que participaron activamente diversos profesores de instituto de bachillerato como el ya mencionado Rafael Ballester, (1901, 1908) y los

⁷ He consultado en la Biblioteca Nacional de España (V 2521-38) la edición de 1912 del *Programa de Geografía Especial de España* por D. José Esteban y Gómez, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, C/Preciados 48.

catedráticos Leopoldo Pedreira Taibo (Alvarez y Pedreira 1903) y Eduardo Moreno López (1907 y 1908).

Los autores de esos trabajos, fundamentalmente Rafael Ballester, insistieron en ciertas cuestiones que pudieron influir en la labor docente de José Esteban y Gómez. Destacaré tres: la importancia de la geografía física como fundamento de la enseñanza geográfica, la consideración de que la *carta geográfica* era la base misma de la enseñanza, expandiéndose en las aulas el empleo del mapa mural y el trazado del mapa en el encerado en presencia del alumno, y el énfasis en ofrecer información estadística para que los alumnos dispusiesen de elementos de conocimiento de los recursos de todo género, principalmente económicos, existentes en sus sociedades.⁸

La circulación de un material didáctico y el aprendizaje de la geografía de España por el alumno Juan Manuel de Villodas.

El *Atlas de Geografía especial de España para el estudio práctico de los alumnos de esta asignatura en los institutos, escuelas y demás centros de enseñanza* de José Esteban y Gómez tuvo una amplia circulación. En 1912 se hizo una segunda edición y en 1917 una tercera. En esta última el autor del Atlas ofrecía explicaciones de cada uno de los 30 mapas, proporcionando cuantiosa información extraída del censo de 1910⁹, analizada en varios volúmenes del *Anuario estadístico de España*.¹⁰

Por ejemplo en la carta nº 19 titulada “División universitaria” explicaba la organización del sistema educativo español en sus diversos niveles de enseñanza. Y mostraba la relación entre los distritos universitarios y los

⁸ He abordado estas cuestiones más en detalle en diversas entradas en Jaeinnova: cuaderno de investigación sobre las reformas educativas y científicas de la era de Cajal. [Blog Internet]. Madrid. Leoncio López-Ocón. 2013 enero-mayo [citado 2013/mayo/29]. Disponible en <http://jaeinnova.wordpress.com>. Me refiero en particular a las entradas tituladas: “Desde Valldemosa Mateo Obrador presenta en 1901 a un profesor innovador” [2013 10 febrero], “Lecturas de un profesor de geografía en la Mallorca de 1901” [2013 16 febrero], “La importancia del mapa para un metodólogo de la enseñanza de la geografía” [2013 24 febrero], “Geografía moderna en las aulas del instituto de Ourense hacia 1907” [2013 10 marzo].

⁹ El censo de la población de España en 31 de diciembre de 1910 se publicó en tres volúmenes.

¹⁰ Para actualizar su *Atlas de geografía especial de España* José Esteban y Gómez probablemente consultó los *Anuarios estadísticos de España*, editados en 1912, 1915 y 1916.

institutos de enseñanza secundaria existentes en aquel entonces como se aprecia en la tabla siguiente

Distritos universitarios (11)	Institutos (59)
Madrid (Universidad Central)	Del Cardenal Cisneros y de San Isidro (Madrid), Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia y Toledo.
Barcelona	Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona, Palma, Figueras, Mahón y Reus.
Granada	Almería, Granada, Jaén, Málaga y Baeza.
Oviedo	León, Oviedo y Gijón.
Salamanca	Ávila, Cáceres, Salamanca y Zamora.
Santiago	Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y Santiago.
Sevilla	Badajoz, Cádiz, Canarias, Córdoba, Huelva, Jerez, Sevilla y Cabra.
Valencia	Alicante, Castellón y Valencia.
Valladolid	Bilbao, Burgos, Palencia, San Sebastián, Santander, Valladolid y Vitoria.
Zaragoza	Huesca, Soria, Teruel, Logroño, Pamplona y Zaragoza.
Murcia (de nueva creación)	Murcia, Albacete y Cartagena.

Y en la carta siguiente, la nº 20, titulada con el epígrafe de “Cultura”, explicaba el mapa en el que se indicaban las tasas de analfabetismo según los datos del censo de 1900 elaborado por el Instituto Geográfico y Estadístico ¹¹. Y ofrecía numerosa información cuantitativa sobre la situación de

¹¹ Señalaba al respecto que el máximo de analfabetos correspondía a Málaga (79%), Almería (79%), Jaén (77%), Albacete (75%), Murcia (75%) y Granada (74%): el mínimo a Guipúzcoa

todos los grados de la enseñanza en el curso 1914-1915. Así, por ejemplo, en los institutos generales y técnicos estaban matriculados 48.750 estudiantes, de los que 1.373 eran mujeres, habiéndose graduado en ese año 4.038 bachilleres.

Efectuó esta labor informativa con un doble objetivo: “a fin de que los alumnos tengan una orientación segura en el estudio, y al mismo tiempo les sirva de norma para los trabajos gráficos, en los que tendrán que hacer algunas rectificaciones, ya que a nosotros no nos ha sido posible alterar los datos antiguos en las planchas que se han empleado en esta nueva edición”.

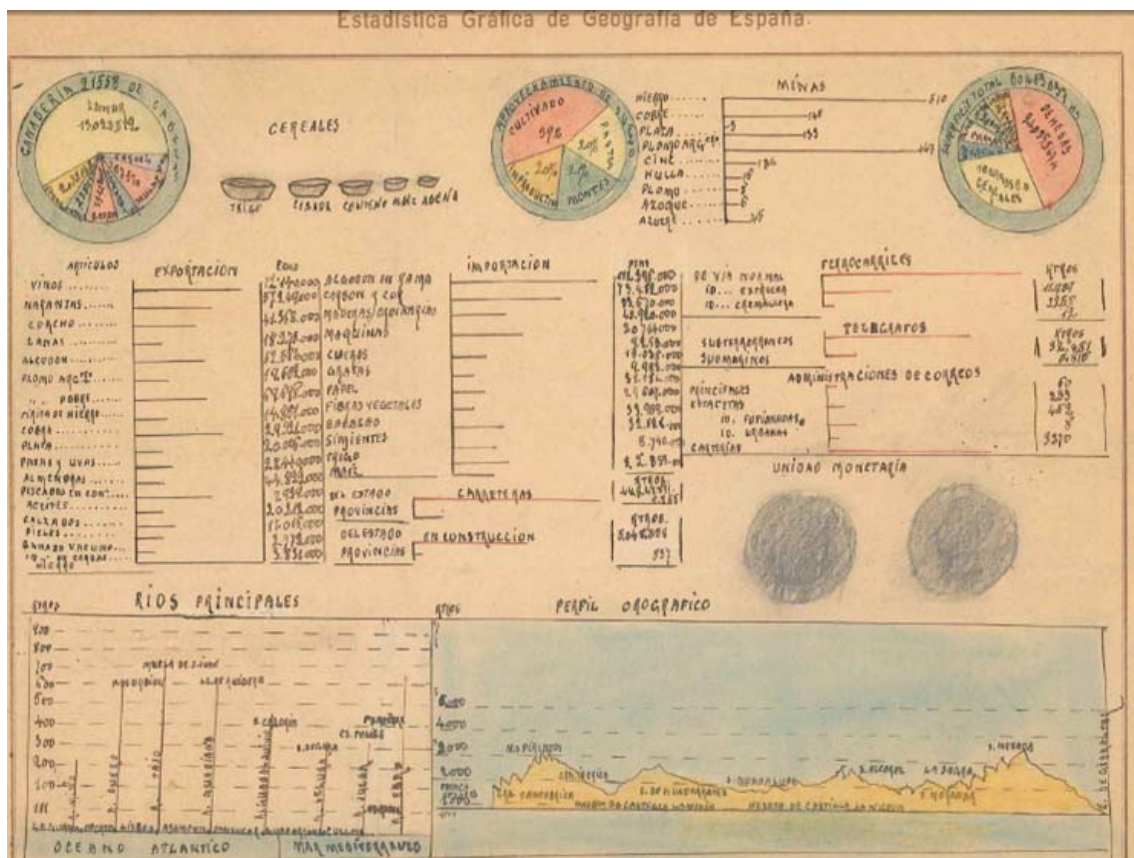
El Atlas estaba encaminado pues para que los alumnos se ejercitasen en trabajos de estadística gráfica sobre la geografía de España, tanto en su parte física, como política y humana. Así lo podrá comprobar quien consulte el cuaderno de ejercicios prácticos del alumno del Instituto del Cardenal Cisneros Juan Manuel de Villodas y Revillas, adquirido en una librería de viejo de Madrid por nuestro compañero Fermín del Pino, y visible en el sitio web www.ceimes.es.¹² Su último mapa es una síntesis de las pretensiones de su profesor quien incitó a sus alumnos para que a través de un “coup d’oeil” tuviesen ante sí las principales características físicas del país, fundamentalmente orográficas e hidrográficas, así como los principales indicadores cuantitativos de sus estructuras económicas. En efecto mediante un lenguaje gráfico basado en ejes de coordenadas cartesianas o en representaciones circulares el alumno tenía ante sí una representación sintética, y visual de conjunto, rápidamente perceptible, inteligible y memorizable, de los recursos agropecuarios y minerales españoles, y del sistema de comunicaciones del país.

No sabemos los contenidos geográficos que fue capaz de asimilar este alumno del Instituto del Cardenal Cisneros pero sí podemos constatar que al hacer sus ejercicios prácticos, rellenando 32 mapas mudos, se esmeró en seguir las recomendaciones de su profesor, preocupado por inculcar en los

(41%), Segovia (40%), Burgos (37%), Palencia (36%), Madrid (36%), Alava (32%) y Santander (26%).

¹² En www.ceimes.es/museo_virtual/cardenal_cisneros/cuadernos/villodas_revillas

jóvenes bachilleres una cultura de la precisión, que provenía de la era del positivismo.



En efecto José Esteban y Gómez advertía lo siguiente “los alumnos deberán llenar las Cartas con las líneas, accidentes geográficos e inscripciones del Atlas a la vista en la mejor forma posible, y con colores si el alumno puede y lo estima conveniente, procurando la mayor claridad en la letra, así como exactitud en la nomenclatura de cada mapa”. Juan Manuel de Villodas usó una amplia gama de colores al hacer sus ejercicios, y cuidó que sus leyendas fuesen claras, exactas y precisas.

También ese catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros instaba a que los alumnos llenasen los mapas mudos “con los datos y signos correspondientes, tomados del texto, de obras consultadas al efecto, o de las explicaciones del Profesor relativas a nuestra estadística particular”. Esa insistencia en el uso de la estadística gráfica remite a la importancia que tuvieron los números y la construcción de series estadísticas como modo de

representación de los Estados nacionales en la Europa del siglo XIX y principios del siglo XX, como mostrase, por ejemplo, para el caso italiano Silvana Patriarca (2003)

Conclusiones

Las tres ediciones (1910, 1912, 1917) del *Atlas de Geografía especial de España* de José Esteban y Gómez y el cuaderno de *Ejercicios prácticos de Geografía especial de España* adaptados al plan del mencionado Atlas de ese catedrático numerario de la asignatura en el Instituto del Cardenal Cisneros, elaborado por el alumno Juan Manuel de Villodas y Revillas constituyen excelentes materiales para conocer un momento particular del proceso de institucionalización educativa de la Geografía en España. En él el Instituto del Cardenal Cisneros desempeñó un papel singular, pues, tal y como reveló el norteamericano W.L.Joerg en el informe que hizo a la *American Geographical Society*, ese centro educativo fue el único en el que se separaron las enseñanzas de la geografía y de la historia según un real decreto de 1914 (Joerg 1922: 455).¹³

Muestran esos materiales la interrelación de la geografía con ciencias conexas como la estadística, que experimentó un importante desarrollo en el seno de la sociedad española en la década de 1910.

Finalmente ofrecen un testimonio elocuente para profundizar en el estudio, iniciado entre otros, por Jacobo García Álvarez y Daniel Marías (2002), de las complejas relaciones que se establecieron a lo largo del siglo XX entre la enseñanza, el estudio del territorio y la socialización de la identidad nacional.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ SEREIX, R. PEDREIRA TAIBO, L. (1903) *La enseñanza de la Geografía*, conferencia dada en la Real Sociedad Geográfica de Madrid por – el día 15 de diciembre de 1903, Madrid, Imprenta de los hijos de M.G.Hernández.

BALLESTER, R. (1901) *Estudio sobre la enseñanza de la geografía*, Palma de Mallorca, Tipografía de Felipe Guasp.

¹³ Un resumen de este informe en el blog Jaeinnova, citado en nota 8, en la entrada “Informe de 1921 sobre la geografía española del norteamericano Joerg” [2013 30 enero].

BALLESTER, R. (1908-1909) *Investigaciones sobre Metodología Geográfica*, (tesis doctoral leída en la Universidad Central el 14 diciembre 1907), Madrid. Publicada también en *Boletín de la Instrucción Pública de la República Argentina*, tomo III, nº 10, diciembre 1909, 63 pp.

GARCÍA ALVAREZ, J. y MARÍAS MARTÍNEZ, D. (2002): "Nacionalismo y educación geográfica en la España del siglo XX: una aproximación a través de los manuales de bachillerato", *Documentos de Trabajo. Xeografía*. nº 11, (Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela), pp. 1-38.

GÓMEZ, A.L (1985) *La geografía en el bachillerato español*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona.

JOERG, W.L.G.(1922), "Recent geographical work in Europe", *Geographical Review*, American Geographical Society, vol. 12, nº 3, pp. 431-484.

LOPEZ-OCÓN, L. (2007) "Enseñar a investigar: la influencia de Cajal en los laboratorios de la JAE", *Revista de Educación*, número extraordinario, pp.67-89.

LÓPEZ-OCÓN, L. (2011) "A modo de presentación. El programa CEIMES: un programa colectivo sobre las dinámicas y las prácticas educativas en los Institutos de Enseñanza Secundaria del Madrid liberal (1845-1936)", *Arbor*, vol. 187, nº 749, pp. 453-463.

LÓPEZ-OCÓN, L y G. OSSENBACH (2012) "Una aproximación multidisciplinar a lugares de la memoria de la enseñanza secundaria desde el programa de I+D CEIMES", en L. López-Ocón, S. Aragón y M. Pedrazuela, eds., *Aulas con memoria. Ciencia, educación y patrimonio en los institutos históricos de Madrid (1837-1936)*, Doce Calles, Aranjuez-Madrid, pp. 13-34.

MELCÓN, J. *Renovación de la enseñanza de la Geografía en los orígenes de la España Contemporánea*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid/Instituto de Ciencias de la Educación.

MONTES MORENO, S. (2003) *La Escuela Moderna. Revista pedagógica hispano-americana (1891-1934): la construcción del conocimiento pedagógico en España*, Barcelona, Ediciones Pomares.

MORENO LÓPEZ, E. (1907), *Atlas escolar o colección de cartas de estudio para uso de los alumnos de Geografía general y de Europa de los Institutos de Segunda Enseñanza y de todos los alumnos de Geografía en los distintos centros de enseñanza*, Barcelona, Tipografía El Anuario de la Exportación.

MORENO LÓPEZ, E. (1908) *Fundamentos de la Geografía. Ensayo de un compendio científico de Geografía general*, Barcelona, Tipografía El Anuario de la Exportación.

PATRIARCA, Silvana (2003) *Numbers and Nationhood: Writing Statistics in Nineteenth-Century Italy*, Cambridge University Press.